

¿Y ahora adónde vamos?

Nuevos desafíos en el Medio Oriente.

ORNELA FABANI

IGNACIO RULLANSKY

(EDITORES)



¿Y ahora adónde vamos? : nuevos desafíos en el Medio Oriente / Ornela Fabani...
[et al.] ; compilación de Ornela Fabani ; Ignacio Rullansky ; editado por Ornela
Fabani ; Ignacio Rullansky. - 1a ed adaptada. - La Plata : Universidad Nacional
de La Plata. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, 2023.
Libro digital, DOC

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-34-2350-9

1. Oriente Medio. I. Fabani, Ornela, comp. II. Rullansky, Ignacio, comp.
CDD 327.101

Diseño y diagramación: DCV Juana Alvarez Eiras, IRI-UNLP

Ilustración y diseño de tapa: Carolina Pernet.

¿Y ahora adónde vamos?

Nuevos desafíos en el Medio Oriente

*ORNELA FABANI, IGNACIO RULLANSKY,
EDITORES*

Marruecos y la normalización de relaciones con Israel: fundamentos y proyección de una aproximación singular

JUAN JOSÉ VAGNI E IGNACIO RIVAS

Resumen

El establecimiento de relaciones diplomáticas plenas entre Marruecos e Israel desde fines de 2020 —en contrapartida al reconocimiento del gobierno estadounidense de Donald Trump a la soberanía marroquí sobre la región del Sáhara en el marco de los llamados Acuerdos de Abraham—, constituye no sólo la oficialización de una dinámica de contactos informales que se venían dando desde décadas atrás, sino también la apuesta por una cooperación reforzada entre ambos actores.

En este trabajo procuramos contemplar las diferentes variables que intervienen en dicha aproximación. En primera instancia, destacamos las convergencias históricas-culturales —principalmente a través de la comunidad judía marroquí—, y la tradición de contactos diplomáticos forjados desde mediados del siglo XX. En paralelo, examinamos la articulación de intereses nacionales y de condicionamientos geopolíticos y estratégicos que favorecen el acercamiento de Marruecos a Israel, como la defensa de la *marroquinidad* del Sáhara y el alineamiento con Estados Unidos. Por último, revisamos las oportunidades económicas y de cooperación bilateral en múltiples ámbitos como el turismo, la salud, el transporte aéreo, y sectores sensibles como el tecnológico-militar y de seguridad.

Palabras clave: Marruecos; Israel; Acuerdos de Abraham; política exterior

Abstract

The establishment of full diplomatic relations between Morocco and Israel since the end of 2020 - in counterpart to the recognition by the US government of Donald Trump of Moroccan sovereignty over the Sahara region in the framework of the so-called Abraham Accords - constitutes not only the officialization of a dynamic of informal contacts that had been going on for decades, but also the commitment to a strengthened cooperation between the two actors.

In this paper we attempt to contemplate the different variables involved in this approach. Firstly, we highlight the historical-cultural convergences -mainly through the Moroccan Jewish community-, and the tradition of diplomatic contacts forged since the mid-twentieth century. In parallel, we examine the articulation of national interests and geopolitical and strategic constraints that favor Morocco's rapprochement with Israel, such as the defense of the *Moroccanness* of the Sahara and the alignment with the United States. Finally, we review the economic opportunities and bilateral cooperation in multiple fields such as tourism, health, air transport, and sensitive sectors such as military-technological and security.

Key words: Morocco; Israel; Abraham Accords; foreign Policy.

Introducción

El 10 de diciembre de 2020, a pocos días de abandonar la Casa Blanca, el presidente Donald Trump realizó un importante anuncio en torno a la política internacional sobre Oriente Medio y el Magreb: el reconocimiento estadounidense de la soberanía marroquí sobre el llamado Sáhara Occidental y, en contrapartida, el compromiso de Marruecos de restablecer las relaciones diplomáticas con Israel.

Esta decisión se enmarcó en los denominados Acuerdos de Abraham –tras las determinaciones en el mismo sentido desarrolladas por Emiratos Árabes Unidos, Bahrein y Sudán– desde septiembre de 2020. Los convenios procuraron la normalización de las relaciones de estos países con el Estado de Israel, después de décadas de *impasse* teniendo en cuenta los acuerdos firmados por Egipto en 1979 y Jordania en 1994. Estas iniciativas pretenden establecer mecanismos de diálogo y favorecer el consenso en el ámbito político, con vías a establecer la paz y la cooperación en la región. Para Israel representa una oportunidad en pos de ampliar su imagen política y su apoyo diplomático, mientras que Estados Unidos, como garante y patrocinador del proceso, estableció una serie de concesiones y estímulos a cada uno de los actores implicados (Gari, 2022; Murphy, 2021; Pinheiro Silva & Issa Fortuna, 2021).

En el caso específico que nos ocupa, la reanudación de las relaciones entre el estado hebreo y el alauita, surgen múltiples singularidades, fruto tanto de convergencias identitarias e históricas como de variables geopolíticas y estratégicas.

Cabe recordar que Marruecos desarrolló desde mediados de siglo XX una posición moderada y conciliadora respecto a los conflictos árabe-israelí y palestino-israelí, característica que le diferenció en gran medida de otros países árabes de Oriente Medio y el norte de África. Como veremos más adelante, sus monarcas –especialmente Hassan II– jugaron un papel relevante en el diálogo y las negociaciones en torno al conflicto árabe-israelí (Willis & Messari, 2005).

Por consiguiente, se debe considerar la imbricación de este acuerdo con el asunto central de la política exterior marroquí: la defensa de la “marroquinidad” del Sáhara Occidental¹ –denominado oficialmente como sus “provincias del Sur”– y las relaciones privilegiadas con Estados Unidos y el bloque occidental. A lo largo de décadas se fue gestando así un triángulo entre Marruecos-Estados Unidos e Israel (Fernández Molina, 2013), marcado por múltiples intereses e interdependencias. En última instancia, el reconocimiento de los Estados Unidos sobre el reclamo territorial de Marruecos en el Sahara Occidental condiciona nuevamente otras posibilidades de vinculación diplomática regional.

Por otra parte, deben tenerse en cuenta también los lazos establecidos en torno a la comunidad judía marroquí –con una importante presencia en Israel– y una particular tradición de contactos diplomáticos y políticos de alto nivel. La participación de funcionarios judíos en el ejercicio pleno de funciones gubernamentales y la alta visibilidad del consejero real de origen judío marroquí André Azoulay, nos hablan de esta inclinación favorable hacia el campo judío y el estado israelí. Por ello,

1 El conflicto del Sáhara Occidental constituye un ejemplo de los complejos procesos de colonización y descolonización en el norte de África. La región de Saguia el Hamra y Río de Oro fue ocupada por España en 1884 bajo el principio del derecho internacional de *res nullius* (tierras sin dueños), ambas zonas integradas al África Occidental Española y luego provincializadas en 1958. A finales de los años sesenta se formó entre los jóvenes locales el Movimiento por la liberación del Sáhara y a partir el Frente Popular para la Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro (Frente Polisario), buscando el fin del dominio colonial español. En 1975 España decidió abandonar ese territorio, pero en contra de los intereses saharauis y de lo previsto por la ONU acerca de un referéndum de autodeterminación, cedió el control del territorio a Marruecos y a Mauritania mediante los Acuerdos Tripartitos de Madrid (noviembre de 1975). El Reino fue ocupando progresivamente el territorio saharauí, con la mudanza de parte de la población local hacia los oasis de Tinduf en la vecina Argelia, lo que llevó a enfrentamientos armados con el Polisario. En febrero de 1976 se proclamó la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), la cual mediante el apoyo diplomático de Argelia y Libia fue reconocida por más de sesenta países. Marruecos intentó frenar los reconocimientos a la RASD y legitimar su presencia en el territorio. Recién en 1989 se acordó una tregua entre Marruecos y el Polisario, y en 1991 se logró el alto el fuego patrocinado por la ONU con el envío de la llamada Misión de Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO) que debía garantizar la celebración del referéndum de autodeterminación. Pero a pesar de los esfuerzos de la ONU –Plan Baker I y II–, la resistencia de ambos actores a una solución negociada y la puja regional con Argelia, dificultaron la conclusión del conflicto. Actualmente, la diplomacia marroquí pretende lograr la aceptación de su proyecto de autonomía para esos territorios. Esta propuesta otorgaría a la población local facultades de autogestión, pero en el marco de la soberanía marroquí. Entre 2007 y 2008, Marruecos y el Frente Polisario celebraron una serie de negociaciones directas con el auspicio de la ONU y la presencia de Argelia y Mauritania. Sin embargo, no se lograron avances sustantivos ante la intransigencia de las partes.

para diversos autores, este Acuerdo se trata más bien de una “normalización” o “blanqueo” de los lazos subterráneos mantenidos por ambos países durante un vasto período (Molina, 2020).

Teniendo en cuenta la naturaleza compleja y diversa de este fenómeno, requiere un abordaje conceptual heterodoxo que combine múltiples dimensiones, en el que se entrecruzan intereses materiales y simbólicos. En ese sentido, creemos oportuno recurrir a la propuesta de Gerd Nonneman (2005) para el análisis de la política exterior de los países de Oriente Medio y el norte de África. Este modelo de síntesis contempla los intereses del Estado y sus múltiples actores, la conformación del proceso de toma de decisiones, la articulación entre política interna y externa y las variables culturales e ideológicas provenientes del constructivismo. Según esta postura, la política exterior de Marruecos hacia Israel puede observarse a través de las percepciones de liderazgo y de seguridad, de los desafíos provenientes de sus entornos internos y externos como así también de sus recorridos identitarios (Nonneman, 2005). Como detallaremos más adelante, este caso revela un juego de intercambios y de seguimiento a las políticas de Estados Unidos en la región de Oriente Medio (Fernández Molina, 2013), combinadas con ejercicios de “*omnibalancing*” (David, 1991) entre las presiones de diferentes actores, de condicionamientos internos y externos, y de identidades en conflicto.

El presente trabajo, requirió una compleja articulación de fuentes y recursos, entre los que se destacan documentos oficiales, bibliografía especializada, exploración y seguimiento de medios de comunicación de ambos países, entre otras. En tal sentido, proponemos un recorrido por estas diversas facetas mencionadas, de forma que nos permita alcanzar una mejor comprensión de este fenómeno.

Un entramado de vínculos históricos

La posición geográfica de Marruecos en el extremo occidente o “Magreb” nos llevaría a pensar en un cierto alejamiento o desconexión respecto al corazón del mundo árabe-islámico, la zona levantina y la ciudad santa de Jerusalén. Sin embargo, desde la llegada del islam en el siglo VIII, las vinculaciones con las tierras palestinas han sido intensas y frecuentes a través de comerciantes, estudiantes y peregrinos. Fruto de estos intercambios se conformó en el siglo XII el barrio marroquí de Jerusalén, un enclave asentado junto al Muro Occidental del Monte del Templo, que concentraba diversas escuelas e instituciones religiosas islámicas para los emigrantes provenientes del Magreb.

Estos contactos culturales, religiosos y políticos tomaron nuevo impulso desde fines del siglo XIX con la difusión de los planteamientos del renacimiento árabe y del panislamismo. A partir de los años veinte se establecieron escuelas y misiones culturales marroquíes en la Palestina bajo Mandato Británico, con el objeto de formar a las nuevas generaciones de dirigentes y líderes en las ideas de reforma social, emancipación y liberación de la ocupación colonial. Estos estudiantes dieron origen a las primeras formaciones políticas juveniles que décadas después desembocarían en la formación de los partidos políticos nacionalistas.

Estas múltiples raíces históricas se constituyeron en un sedimento para la “vinculación sentimental” del movimiento nacionalista marroquí con la causa palestina, proceso que se incrementaría “a medida que el arabismo se convertía en un componente inicial del discurso nacionalista” (Fernández Molina, 2013: 97). Este imaginario se expandiría al resto de las fuerzas políticas y sociales, desde las formaciones de izquierdas hasta las organizaciones islamistas, constituyendo uno de las cuestiones más movilizadoras del activismo en el país hasta el presente.

Pero al mismo tiempo, Marruecos ha mantenido a lo largo de su historia relaciones singulares con el mundo judío en general y más recientemente con el Estado de Israel. El Reino contó durante siglos

con una importante comunidad judía, la más numerosa en un país islámico, que ascendió a cerca de 300 mil personas hasta principios del siglo XX (Zafrani, 1994).

Esta población estuvo compuesta por dos grandes grupos: a) los *tochabim* o judíos nativos, cuya presencia se remonta a lejanos siglos –según algunas hipótesis llegados con barcos fenicios tras la destrucción del Segundo Templo en el año 70– y que incluye también a bereberes judaizados; b) los *megorachim*, también llamados sefarditas o españoles, que provenían de la Península Ibérica en diferentes oleadas –principalmente tras la expulsión de los Reyes Católicos en 1492– y que portaron una rica herencia cultural y comercial, además de sus propias costumbres y tradiciones religiosas (Ojeda Mata, 2008). Hasta la formación del Marruecos moderno, el estatus de los judíos en el país se rigió bajo las pautas del Islam que los consideraba *dhimmies* o comunidad protegida. Aunque se desarrolló una rica simbiosis cultural con el resto de la población y estuvieron bajo la protección de los sultanes marroquíes, también padecieron situaciones de agresión en momentos específicos. Fez, Tetuán, Tánger, Rabat y Mogador (hoy Essaouira) fueron activos centros de irradiación cultural y comercial, desde los cuales mantuvieron lazos con comunidades principalmente sefardíes de Oriente Medio, Europa y América (Leibovici, 1992).

Desde mediados del siglo XIX nuevos hábitos e ideologías fueron trastocando el modo de vida tradicional y la integración al mundo moderno de estas comunidades judías marroquíes: primero la acción educativa de la Alianza Israelita Universal y luego la proliferación de ideas políticas renovadoras como el socialismo, el sionismo, entre otras. Paralelamente, la inestabilidad del escenario marroquí, atravesado por carencias económicas, inseguridad y epidemias, estimuló las primeras corrientes migratorias hacia Sudamérica, España, Francia y Palestina (Vilar, 2000).

La implantación del sistema colonial en 1912 afectó los equilibrios intercomunitarios e interconfesionales y la comunidad judía se vio condicionada por el resurgimiento nacionalista. Si durante siglos fue parte integrante del “paisaje sociocultural y lingüístico del Occidente musulmán y del antiguo mundo hispano-magrebí” (Schroeter, 2002: 6), a partir de entonces se fueron irguiendo nuevas fronteras, principalmente por la influencia del nacionalismo árabe y la constitución del hogar nacional judío en Palestina, tal como mencionamos anteriormente.

No obstante, respecto a la Segunda Guerra Mundial, en la memoria colectiva de este grupo se recuerda la figura del sultán Mohamed Ben Youssef –futuro rey Mohamed V–, quien habría contribuido a la protección de los judíos marroquíes en el intento de las autoridades coloniales francesas leales al régimen colaboracionista de Vichy de aplicar las leyes raciales (Boum, 2013). Después de la independencia en 1956, Marruecos permitió a los judíos ingresar a la administración pública y muchos de ellos ocuparon cargos notables en el aparato estatal, pero una nueva ola migratoria, especialmente hacia el joven Estado de Israel surgido en 1948, llevó a que esta comunidad viera reducida drásticamente su presencia en el país magrebí (Moreno, 2020).

Pero con el tiempo, las organizaciones de la diáspora marroquí no sólo mantuvieron sus vínculos con el Reino sino que incluso colaboraron en temas centrales de la diplomacia marroquí como el conflicto del Sáhara Occidental, cuando por ejemplo en 1975 el rey Hassán II les solicitó apoyo a los dirigentes comunitarios para defender las posturas marroquíes en Estados Unidos (Hernando de Larrañendi, 1997). El *Rassemblement mondial du Judaïsme Marocain* (RMJM) fue una de las organizaciones que nucleó a esta diáspora y tuvo el propósito de estrechar lazos entre la monarquía alauí y el Estado de Israel. En ese sentido, Fernández Molina señala otra faceta de la triangulación mencionada anteriormente: “Hasán II ganó un eficaz canal de comunicación y palanca tanto en Tel Aviv como en Washington” (Fernández Molina, 2013; 99). Actualmente, algunas organizaciones en Israel apoyan a la monarquía y a la política oficial del Reino en torno a la cuestión territorial del Sáhara (Islah, 2021).

Diversas figuras de este colectivo ocupan un lugar prominente en la política marroquí: André Azoulay, consejero real de Hassán II y del actual monarca, Mohamed VI; Serge Berdugo, dirigente

comunitario y funcionario de turismo; y Abraham Serfaty, líder histórico de la izquierda marroquí fallecido en 2010. A su vez, personajes destacados del arco político israelí nacieron en Marruecos y constituyen un importante lazo entre ambos escenarios, como Amirt Peretz y Shlomo Ben Ami. Actualmente, la diáspora judeomarroquí en Israel supera las 800 mil personas.

En los últimos tiempos, como parte de un proceso más amplio de reconocimiento de la diversidad cultural del país, la trayectoria de la comunidad judía ha ocupado un lugar más relevante en el espacio público. Esto se ha materializado en diversas políticas como la enseñanza de su papel en la historia marroquí, la restauración de sinagogas y cementerios y la inclusión en el texto de la reforma constitucional del 2011 del aporte judío en el acervo nacional. Así, el preámbulo de la nueva carta magna sostiene: “su unidad, forjada por la convergencia de sus componentes árabe-islámicos, amazigh y saharo-hasani, se nutrió y enriqueció de sus afluentes africanos, andaluces, hebreos y mediterráneos” (Bulletin Officiel, 2011; 1). De acuerdo con Fernández Molina, se trata de un complejo proceso de reconstrucción de la memoria:

en consonancia con el movimiento más amplio de recuperación de la historia reciente, ha empezado a surgir un debate más crítico sobre la trayectoria del judaísmo marroquí, la posición que éste ocupa –o debería ocupar– dentro de la identidad nacional y la actitud de la monarquía hacia esta comunidad en distintos momentos (Fernández Molina, 2013; 100).

Más recientemente, el devenir interno de la comunidad judía marroquí alcanzó el debate público con el nombramiento, por parte del rey, de Yoshiyahu Pinto como rabino principal de Marruecos. Nacido en Israel, este religioso proviene de un histórico linaje, respetado y venerado desde hace siglos. Sin embargo, se trata de una personalidad controvertida con diversas causas judiciales y acusaciones de corrupción en Israel y Estados Unidos (Yoshiyahu Pinto, *le rabbin des puissants*, 2021). Gran parte de la comunidad local cuestionó este nombramiento, mientras que algunos medios lo mencionan, junto a su tío David Pinto, como los dirigentes que habrían jugado un papel trascendental en la normalización de las relaciones con Israel (Laidoudi, 2022; 4). Como parte de esta legitimación de las instituciones judías en el país, la casa real anunció en julio de 2022 la creación de tres nuevos organismos: el “Consejo Nacional de la Comunidad Judía Marroquí”, la “Comisión de Judíos Marroquíes en el Extranjero” y la “Fundación del Judaísmo Marroquí” (Peña, 2022).

Esta política de visibilidad, dirigida desde la monarquía, se observa también en la restauración de antiguas sinagogas, hoy convertidas en museos y centros de investigación, tales como la *Slat Attia* de Essaouira –hoy denominada *Bayt Dakira* o casa de la memoria y la de *Assayag* en la medina de Tánger, llamada actualmente espacio museal *Beit Yehouda*—. Asimismo, se debe señalar la construcción de una sinagoga en el campus de la “Universidad Politécnica Mohamed VI” (UM6P), promocionada como el primer centro de culto judío en una alta casa de estudios del mundo árabe (Maroc: une université inaugure une synagogue sur son campus, grande première dans le monde musulmán, 2022).

Debe destacarse además la difusión de la historia de la migración marroquí a través de la *Fondation Hassan II pour les Marocains Résident à l'Étranger* (Fondation Hassan II, 2022) o la exposición en el Archivo Nacional denominada *Haïm Zafrani: un éminent penseur du judaïsme marocain*, homenaje realizado al más reconocido historiador de esta diáspora (*Haïm Zafrani: un éminent penseur du judaïsme marocain*, 2021). Por último, se debe recordar la conformación de la organización *Salam Lekoulam*, que promueve los intercambios y vínculos entre la sociedad civil, las instancias culturales y los medios de comunicación de ambos países (Cultura: Nace la Asociación SALAM LEKOULAM, 2022).

Un eje de confluencias

La configuración de un marco de vinculaciones interdependientes de Marruecos con Israel y con Estados Unidos pivotan siempre alrededor de la cuestión del Sáhara Occidental, haciendo de este entramado uno de los vértices centrales de la política exterior marroquí. En otras palabras, se trata de una cadena de intereses anudados y de compromisos mutuos, tejidos desde mediados del siglo XX tras la independencia de Marruecos y la creación del Estado de Israel en el marco del contexto bipolar de la Guerra Fría. A principios de los años setenta, con la transformación de la cuestión del Sáhara en el eje principal de la acción exterior marroquí, esta articulación se hizo mucho más evidente.

Por un lado, la alianza de Marruecos con Estados Unidos implicaba la búsqueda de su apoyo económico, político y militar, con la contrapartida del “seguidismo o bandwagoning de las políticas de Washington en África y Oriente Próximo” (Fernández Molina, 2013; 91). En ese marco, la amistad con la superpotencia implicaba en consecuencia una posición moderada frente a Israel y vínculos preferenciales con los aliados de Washington en la región: Arabia Saudita, las otras monarquías del Golfo y Egipto (desde los años setenta). En consecuencia, Marruecos lograba así una sólida plataforma de apoyo y evitaba el acercamiento de estos países al Frente Polisario y Argelia (Fernández Molina, 2013; 512).

No obstante, por múltiples condicionamientos –especialmente durante la Guerra Fría– el respaldo estadounidense a los postulados de Rabat sobre el Sáhara fue limitado y no contempló el reconocimiento formal de la soberanía marroquí sobre estos territorios. Como explica Fernández Molina: “La postura oficial de las sucesivas Administraciones estadounidenses fue siempre de neutralidad, respaldo a una solución negociada y renuncia a desempeñar un papel mediador” (2013; 91).

Además, cabe recordar que, dada la estructura de división del poder y las facultades de la monarquía, estos dos temas fundamentales de la política marroquí –la cuestión del Sáhara Occidental y el conflicto árabe-israelí– fueron tradicionalmente un “dominio reservado” del soberano y sus asesores, atribución que en la práctica aún mantiene Mohamed VI después de la reforma constitucional del año 2011 (Fernández Molina, 2013). Por ello este acercamiento con Israel y Estados Unidos despertó múltiples críticas que llegaban incluso al cuestionamiento de la legitimidad de la institución monárquica. En ese sentido, las lecturas en torno a un débil compromiso con el asunto palestino y con la causa panarabista aparecen recurrentemente como un campo de disputa discursivo en el plano de la política doméstica y en la confrontación con otros países del ámbito árabe y africano.

En este contexto, en el plano declarativo, el Reino mantuvo históricamente una serie de principios sobre el asunto palestino: la búsqueda de una paz justa, duradera y global basada en el respeto a la legalidad internacional a través de las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y los compromisos asumidos por las partes; la creación de un Estado palestino soberano con capital en Jerusalén Este; la coexistencia con Israel y el principio de “paz por territorios” (Fernández Molina, 2013; 526).

Una tradición diplomática particular

Durante la Guerra Fría y bajo el liderazgo de Hassán II, el progresivo alineamiento del Reino con las posiciones occidentales contribuyó a un enfriamiento de los vínculos con los países árabes opuestos a la política estadounidense en la región, como Egipto, Argelia, Siria, Irak y Yemen (Fawcett, 2016; Halliday, 2012). Este compromiso con Estados Unidos y el bloque occidental, sumado a su alejamiento geográfico y la carencia de intereses directos sobre el conflicto árabe-israelí, le permitieron actuar a partir de los años setenta como un “mediador discreto, moderado y pragmático” en esa disputa (Hernando de Larramendi, 1997; 303).

En ese sentido, facilitó en diversas oportunidades los encuentros secretos entre dirigentes israelíes y árabes –como la reunión entre Moshe Dayan, ministro de Relaciones Exteriores de Israel y Hasan Tuhami, viceprimer ministro egipcio, donde se organizó el inesperado viaje de Anwar El Sadat a Jerusalem– y preparó junto con Arabia Saudí en 1982 el proyecto de paz conocido como Plan de Fez (Shlaim, 2011; El Houdaïgui, 2003).

Con este predicamento, Hassán II actuó como intermediario en el conflicto árabe israelí y en diversos conflictos del mundo árabe, e incluso se postuló como conciliador entre sunnitas y chiitas o como canal de diálogo entre las tres religiones monoteístas. Además, el soberano fue el fundador y presidente del Comité *Al-Quds*, una organización destinada a preservar la herencia islámica de la ciudad de Jerusalén (El Houdaïgui, 2003).

El Reino fue también un importante gestor del proceso de paz entre israelíes y palestinos iniciado en la Conferencia de Madrid en 1991. Durante el Proceso de Oslo, junto a Túnez, fueron los únicos países árabes que entablaron un acercamiento diplomático con Israel y que abrieron oficinas de contacto. Pero las relaciones se enfriaron con la llegada al gobierno israelí del conservador Benjamín Netanyahu en 1996 y su hostilidad frente a las negociaciones de paz, con la consiguiente disminución de los proyectos de cooperación económica e intercambios (Fernández Molina, 2013).

Este historial de vínculos entre abiertos y secretos –con acusaciones de supuestas faltas de lealtad y de traición a la causa panarabista– abrieron un amplio debate sobre el alcance de la actuación de Hassan II.

Con el ascenso al trono en 1999 del nuevo soberano, Mohamed VI, las vinculaciones con Israel tomaron nuevos contornos. El fracaso del proceso de paz palestino-israelí y el desarrollo de la segunda Intifada llevaron al cierre de la oficina de representación en Tel Aviv en el año 2000. Pero, además, la política exterior marroquí debió adaptarse a un contexto regional y global inestable, marcado por los atentados del 11 de septiembre, la ocupación de Irak en 2003 y el ascenso del poder de Irán en la región (Fernández Molina, 2013). En ese marco, Marruecos apoyó en 2003 el proyecto de la Hoja de Ruta² del Cuarteto (Estados Unidos, Unión Europea, Rusia y Naciones Unidas) y reafirmó su alineamiento incondicional con Estados Unidos.

En el año 2003 se produjo un múltiple atentado en Casablanca que estuvo dirigido, entre otras, a instituciones de la colectividad judía y con un saldo de 46 muertos. Este acontecimiento potenció la cooperación en materia de lucha antiterrorista con Estados Unidos y la aplicación de una ley similar a la *Patriotic Act* impulsada por el gobierno de George Bush en 2001³. El Reino se presentó entonces como uno de los principales baluartes en la lucha contra el terrorismo, colaborando desde entonces con las fuerzas de seguridad de múltiples países. De este modo, se fue afianzado nuevamente el triángulo de intereses entre Marruecos, Israel y Estados Unidos, marcados por la agenda de seguridad, la lucha contra el islamismo radical y la oposición a la influencia regional de Irán (Fernández Molina, 2013; 534).

Este alineamiento con la política unilateral del presidente estadounidense George Bush en el marco de la agitada política de Oriente Próximo –el triunfo de Hamas en las elecciones legislativas palestinas de 2006, la consecuente división política entre Gaza y Cisjordania al año siguiente, las sucesivas ofensivas israelíes contra los territorios palestinos ocupados y contra Líbano en 2006, la

2 La propuesta incluía la suspensión de la construcción de los asentamientos, la retirada de zonas ocupadas en el año 2000 y un mayor compromiso de la Autoridad Palestina en la lucha contra el terrorismo y la reforma de las fuerzas de seguridad.

3 Las relaciones entre Estados Unidos y Marruecos alcanzaron su momento de mayor afinidad y compromiso en el 2004, cuando firmaron un tratado de libre comercio y el Reino recibió el estatus de aliado preferencial fuera de la OTAN. El acuerdo comercial era del tipo FTA (Free Trade Area), siendo el sexto país del mundo y el primer africano que conseguía un convenio de estas características con la gran potencia. Anteriormente, tan sólo dos vecinos como México y Canadá y dos aliados estratégicos fundamentales como Israel y Jordania habían alcanzado este tipo de relación preferencial con los Estados Unidos.

Operación Plomo Fundido entre 2008 y 2009, pusieron constantemente en tela de juicio las posiciones marroquíes en la opinión pública y en otras cancillerías árabes (Fernández Molina, 2013).

En este contexto, el Reino ensayó una postura de “equilibrio y ambigüedad” en sus relaciones con Israel: una especie de balanceo o “doble juego” en el cual se alternaban las condenas a los actores de agresión israelíes y los gestos subterráneos tendientes a una normalización de los vínculos (Fernández Molina, 2013).

Paralelamente, cabe recordar que en el año 2007 el Reino presentó un proyecto de autonomía para los territorios del Sáhara, propuesta que otorgaría a la población local facultades de autogestión, pero en el marco de la soberanía marroquí. Esta iniciativa, algo difusa y genérica, constituyó desde entonces uno de los lineamientos que marca la proyección exterior del país, con la búsqueda de múltiples apoyos externos. En este contexto, la diplomacia marroquí confió nuevamente en la dinámica triangular de apoyo estadounidense y de influencia israelí en Washington (Fernández Molina, 2013).

Los acontecimientos de la primavera árabe y la afirmación de bloques antagónicos en la llamada “nueva guerra fría de Oriente Medio”, posicionaron a Marruecos del lado pro-occidental junto a Arabia Saudita, el resto de los países del Golfo y el apoyo tácito de Israel. En ese contexto en 2018 se produjo una nueva ruptura de relaciones diplomáticas con Irán, tras la suspensión anterior durante el período 2009-2014⁴.

El Proceso de negociación

A partir de su asunción en 2017, la administración de Donald Trump intentó generar un cambio en la política estadounidense frente al conflicto israelí-palestino, con un enfoque particular que priorizaba la integración económica y cuestionaba principios establecidos por gestiones anteriores, como la solución a través de los dos Estados. En gran medida, esa política fue conducida por su yerno, Jared Kushner, designado asesor del presidente y encargado del plan de paz estadounidense para Medio Oriente. A través de sucesivos viajes por la región mesoriental, el consejero presidencial intentó promocionar esa política y convencer a los líderes árabes de este nuevo enfoque. En ese marco, en 2019, el gobierno de Trump llegó a sostener que los asentamientos en Cisjordania no infringían el Derecho Internacional y en enero de 2020 presentó el plan de paz, denominado Acuerdos de Abraham.

En este contexto, Marruecos fue uno de los destinos elegidos y Jared Kushner visitó el Reino en mayo de 2019⁵. En su libro de memorias *Breaking History. A White Memoir* (2022), el asesor revela el proceso de negociación que llevaría a la firma de dicho acuerdo con Marruecos⁶. Según su testimonio, habría conversado con Mohamed VI acerca del conflicto palestino-israelí y éste le habría enfatizado la importancia del acceso a los lugares santos de Jerusalén. Pero, además, la conversación estuvo marcada por la cuestión de la soberanía del Sáhara Occidental, tema que sus asesores en política

4 Las dificultades con Irán, principal antagonista de Israel en la región, ya se venían dando desde años anteriores. Marruecos rompió relaciones con dicho país entre 2009 y 2014, debido a “declaraciones inoportunas” de Irán sobre el apoyo de Rabat al régimen de Bahrein (Irán reanuda sus relaciones diplomáticas con Marruecos, 2014). En mayo de 2018 se produjo una nueva ruptura, donde Marruecos acusó a la República Islámica de armar, financiar y sostener al Frente Polisario a través del movimiento chii libanés Hezbolá. Las autoridades marroquíes aclararon que esta decisión obedecía a estos intereses estrictamente bilaterales y no se vinculaban ni al contexto sirio ni a la situación de Oriente Medio.

5 En su libro, Kushner menciona además su encuentro en Marruecos en el rabino David Pinto, integrante de una de las estirpes más reconocidas de la comunidad judía marroquí y tío de Yoshiyahu Pinto, designado meses antes por el Rey como Rabino principal de Marruecos, tal como señalamos anteriormente. (Kushner, 2022; 248).

6 Como parte esta aproximación, diversos líderes judíos republicanos visitaron Marruecos en enero de 2019, entre ellos el presidente de la Coalición Judía Republicana, Norm Coleman; el diplomático Elliot Abrams; el ex vocero de la Casa Blanca, Ari Fleischer, y el lobista pro-marroquí Andrew King (AMIA, 2019; 1).

exterior le anticiparon que sería tratado por el soberano. “Después de escuchar atentamente su perspectiva sobre el Sáhara Occidental, me convencí más de que el reconocimiento de la soberanía de Marruecos era la política lógica y prometí que llevaría el tema a Washington y exploraría cómo cambiarlo”, sostiene Kushner (2022; 249). En su narración, el visitante se empeñó en destacar las ventajas del plan de autonomía de Marruecos sobre el Sáhara, haciendo referencia a las cuestiones de seguridad en la zona sahariana:

lo último que necesitábamos era que el Sáhara Occidental se convirtiera en un paraíso para el caos y la conflagración [...] La presencia de Marruecos en el Sáhara Occidental evitaría que la zona se convirtiera en un vacío que dejara lugar al terrorismo y la inestabilidad. (Kushner, 2022; 247)⁷.

Sin embargo, un cambio de rumbo también en la cuestión del Sáhara, reconociendo la soberanía marroquí sobre ese territorio, no era un asunto fácil de consensuar en el Congreso de Estados Unidos –incluso en las propias filas republicanas– que contaba con diversos recursos para frenar una iniciativa en ese sentido. Entre los principales opositores se encontraban el consejero de seguridad nacional John Bolton⁸ y el senador Jim Inhofe (Kushner, 2022).

Meses después las negociaciones se desarrollaron en diferentes frentes, sobre todo con la visita a Marruecos del secretario de Estado Mike Pompeo en febrero de 2020. Estas gestiones permitieron avanzar en los dos planos: el reconocimiento estadounidense de la posición marroquí y la normalización de las relaciones con Israel. Sin embargo, según Kushner, para evitar filtraciones y debido a que no se necesitaba ninguna concesión, no informaron a ningún funcionario israelí sobre el posible acuerdo con Marruecos. “Todo lo que Bibi [Benjamín Netanyahu] tendría que hacer es aceptar la oferta, que era claramente de interés nacional para Israel” (Kushner, 2022; 416). Entre los argumentos para la normalización, Kushner menciona la presencia de un millón de judíos de ascendencia marroquí, quienes podrían “reconectarse con familiares y visitar sitios ancestrales” (2022; 416). Sin embargo, una de las dificultades surgidas tras el acuerdo, fue el estatus de las representaciones diplomáticas: mientras el primer ministro israelí Benjamín Netanyahu demandaba la apertura de embajadas, el canciller marroquí Nasser Bourita proponía el formato de oficina de enlace.

⁷ Traducción propia.

⁸ Bolton se desempeñó durante largo tiempo como negociador en ese conflicto, acompañando a James Baker, enviado especial de la ONU para el Sáhara Occidental entre 1997-2004.

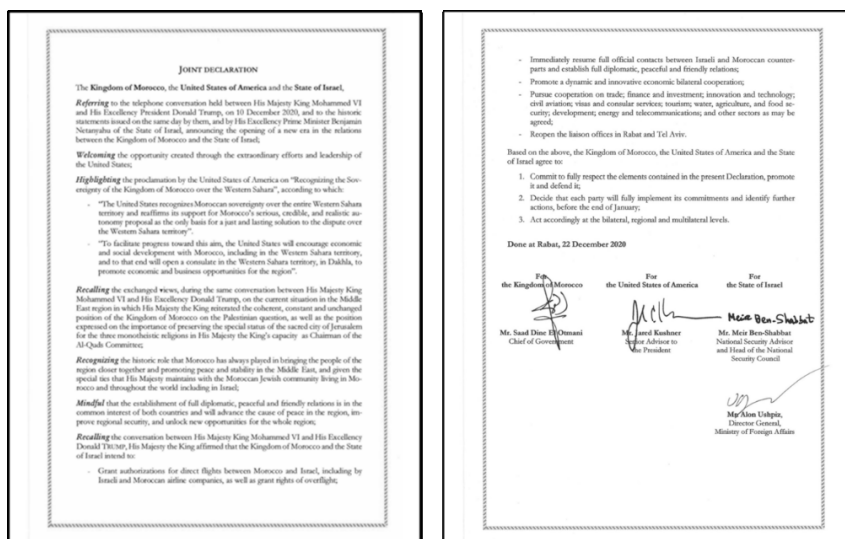


Figura 1. Acuerdo entre Estados Unidos, Marruecos e Israel. Department of State – United State of America (2020) “Agreement Between the United States of America, Morocco and Israel”, Diplomatic and Consular Relations, Treaties and other International Act Series 20-1222, 22 de diciembre. Disponible en: <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2021/05/20-1222-Morocco-Israel-Joint-Declaration.pdf>

Una agenda creciente

La normalización de los vínculos entre ambos países se fue materializando a través de una serie de acciones, contactos y visitas de alto nivel, que fueron exhibidas y destacadas desde medios oficiales marroquíes.

En ese marco, cabe señalar en primer lugar, la inauguración de la Oficina de Enlace de Marruecos en Tel Aviv, al frente de Abderrahim Beyyoud, en febrero de 2021; y como contrapartida, en agosto de ese año, la llegada de David Govrin, para encabezar la misión israelí en Rabat. A partir de entonces, se produjeron continuas giras de funcionarios israelíes de alto rango. En agosto de 2021 arribó el ministro de Asuntos Exteriores Yair Lapid y en noviembre de ese año el ministro de Defensa Benny Gantz. En junio de 2022, llegó a Rabat la ministra del Interior, Ayelet Shaked. En julio se sucedieron las visitas del jefe del Estado Mayor Aviv Kohavi, del ministro de Cooperación Regional Issawi Frej, del viceprimer ministro y ministro de Justicia Gideon Sa’ar y del jefe de policía Yaakov Shabtai (Belmonte, 2022). Como se puede observar en las áreas representadas por dichos funcionarios, las oportunidades de cooperación se plantearon principalmente en los sectores de seguridad, militar, de transporte y de turismo.

El interés marroquí por armamento militar de origen israelí se debe considerar en el marco de una intensa carrera armamentística en la región magrebí, con el trasfondo del asunto del Sáhara y el enfrentamiento permanente con Argelia. Este reforzamiento de la capacidad defensiva del Reino se materializó en la adquisición del sistema *Skylock Dome* a la empresa *Skylock Systems*, subsidiaria del *Grupo Avnon*. Se trata de una tecnología anti-drones que permitirá a las Fuerzas Armadas Reales detectar aparatos enemigos, neutralizarlos y destruirlos. Este equipamiento se instalará en bases aéreas del Sáhara Occidental y con ello se prepararía ante un eventual ataque de parte del ejército argelino o del Frente Polisario, aseguran fuentes especializadas (Helou, 2021). Asimismo, al igual que Bahrein y Emiratos Árabes Unidos, el Reino solicitó la compra del sistema de defensa *Cúpula de Hierro*, preparado para interceptar misiles, morteros, proyectiles de artillería, aviones, helicópteros y vehículos aéreos no tripulados. Este producto es desarrollado por la empresa *Rafael Advanced Defense Systems* (Defense: Morocco acquires Israeli Skylock Dome System, 2021). Marruecos también

adquirió un tercer sistema de defensa antimisiles, el *Barak MX* a la empresa *Israel Aerospace Industries* (IAI), por un monto de 500 millones de dólares (Kozlowski, 2022a).

Por otra parte, la tecnología desarrollada por Israel en el campo estratégico y militar también dotó al Reino con una base de acuerdos firmados por las industrias de defensa israelíes (Antebi, 2022), supliéndolo de equipos militares, como, por ejemplo, tres unidades del modelo *Heron* y *Harop* de la IAI, el *Hermes 900* (*Elbit System*) y 150 drones *WanderB* y *ThunderB* fabricados por la empresa *Bluebird* en el propio país norteafricano. Gran parte de estas negociaciones con IAI habrían sido facilitadas por el ya mencionado Amir Peretz, presidente de la Junta Directiva de esa empresa (Kozlowski, 2022).

En este mismo sentido, la supuesta provisión a Marruecos de la tecnología *Pegasus*, un software utilizado para el ciberespionaje desarrollado por *NSO Group* de creación israelí, contribuyó a generar una atmósfera compleja en el marco de la cooperación tecnológica. Uno de sus momentos de tensión emergió a partir de 2019, en el momento que comenzaron a circular por los medios internacionales diferentes versiones sobre el seguimiento a los gobiernos de Francia y España por servicios secretos marroquíes con la aplicación de este recurso. De esta forma, la repercusión internacional sobre estos casos precipitó una toma de decisión desde el Ministerio de Defensa israelí, excluyendo al Reino de la lista de países permitidos para exportar tecnología de espionaje digital⁹.

Otros sectores relevantes en el marco de la normalización son los del transporte aéreo y el turismo. En marzo de 2022 se concretó el primer vuelo directo entre Casablanca y Tel Aviv por la aerolínea oficial *Royal Air Maroc*, que tendrá una frecuencia de cuatro conexiones semanales. Asimismo, la compañía marroquí firmó un acuerdo de código compartido con su contraparte israelí, *El Al*, con el objetivo de ofrecer a los clientes de ambas aerolíneas más opciones de combinación y horarios entre Marrakech, Casablanca y Tel-Aviv (Fualdes, 2022). A partir de estas nuevas conexiones, los operadores turísticos muestran gran optimismo y esperan cifras considerables de viajeros israelíes, especialmente de turismo de peregrinaciones¹⁰.

Asimismo, se encuentra en tratativas el desarrollo de infraestructura de gas natural y energía renovable con las empresas *Enlight Renewable Energy* y *NewMed Energy*. En el contexto de una política oficial marroquí de atracción de inversiones en sectores verdes, estas empresas procurarían ingresar en el mercado del hidrógeno azul/verde y además explorar y producir desde reservas de gas natural en el Sáhara (Anouar, 2022).

En la agenda bilateral también se firmó un acuerdo para el envío de trabajadores marroquíes a Israel. En una primera fase se contempla la transferencia de 250 auxiliares de enfermería y 600 obreros de la construcción, para luego continuar a otros sectores como el de la agricultura (Bousmid, 2022b). En el área científica y cultural, se destaca, por ejemplo, la rúbrica de un convenio de cooperación académica entre la Universidad Politécnica Mohamed V y el Instituto Technion en abril de 2022.

Pero el ritmo de avance de las relaciones bilaterales también tuvo sus altibajos: mientras en agosto de 2022 las autoridades israelíes anunciaban la construcción de una sede para la embajada en Rabat,

9 Cabría aclarar que entre 2020 a 2022, la venta de material aeroespacial, aviones y helicópteros disminuyó en un 54% (Israel and Morocco, 2020). Pasó de componer el 74% de las exportaciones desde Israel hacia Marruecos en 2020, alcanzando un total de 8.25 M de USD, a sólo concentrarse en el 17% del total en 2022, aunque aumentando a 61.7 M de USD. Lo que indica una intensificación de la venta de este tipo de productos, al tiempo en que se produjo una diversificación del material exportado hacia Marruecos (Israeli exports of aircraft and spacecraft to Morocco, 2023).

10 Las “*Hiloulas*” o visitas a las tumbas de rabinos y santones constituye una tradición singular del judaísmo marroquí que convoca regularmente a miles de peregrinos de toda la diáspora, especialmente de Israel.

al mes siguiente fue retirado el embajador David Govrin, en medio de sospechas de conductas sexuales inapropiadas (Israel's Morocco envoy says personal feud sparked accusations that forced his recall, 2022).

Impactos

Los crecientes rumores en la escena política marroquí sobre la normalización de las relaciones con Israel y la “resignación” del apoyo a los palestinos, despertaron cuestionamientos en diversos sectores, principalmente tras las visitas de Jared Kushner y de Mike Pompeo. Los militantes jóvenes del Partido Justicia y Desarrollo (PJD) –formación entonces en el poder desde las elecciones realizadas tras la Reforma Constitucional en 2011– estuvieron entre los principales críticos, además de organizaciones de izquierda, agrupaciones religiosas y diversos comités de solidaridad con la causa palestina.

En el mes de agosto de 2020 durante una reunión de su partido, el propio jefe de gobierno Saadeddine Othmani¹¹ mostró su negativa a regularizar las relaciones con el estado hebreo (Anadolu, 2020). Días después rectificó y señaló que esa era su posición como dirigente partidario y no como cabeza del gobierno (Resumen Latinoamericano, 2020). Para aclarar estas posiciones, desde el gabinete real y en diversas declaraciones oficiales se sostuvo que nada había cambiado respecto a la solidaridad con la causa palestina y que Marruecos continuaría apoyando los derechos del pueblo palestino y la solución basada en dos Estados (Souveraineté du Maroc sur le Sahara / normalisation des relations Maroc-Israël: le communiqué du cabinet royal, 2020).

En el plano externo, esta posición de Marruecos frente a Israel despertó las críticas de los embajadores palestinos radicados en países africanos, que calificaron de inmadurez política la decisión. Sin embargo, desde medios oficiales marroquíes se insistió en la comunicación telefónica entre el rey Mohamed VI y el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmoud Abbas, tras los anuncios de la Casa Blanca en diciembre de 2020, donde se le habría confirmado la continuidad del apoyo marroquí a la solución de los Estados.

El asunto siguió generando tensiones, especialmente ante el recrudecimiento de la situación en los territorios palestinos en 2021 y 2022. Durante los disturbios y el bombardeo de Gaza en mayo de 2021, diversos movimientos de izquierda e islamistas se movilizaron y cuestionaron la normalización diplomática con Israel. Al mes siguiente, el líder del movimiento Hamás, Ismail Haniya, visitó Marruecos invitado por el PJD a través de su secretario general y jefe de gobierno, Saadeddine Othmani (El líder de Hamás visita hoy Marruecos invitado por el partido mayoritario, 2021). En abril de 2022, tras la incursión de las fuerzas israelíes en la mezquita de Al-Aqsa, las denuncias se incrementaron nuevamente y derivaron en un llamado al jefe de la delegación israelí en Rabat. Cabe señalar que en este caso se encontraba al frente del gobierno Aziz Akhannouch, de la Agrupación Nacional de Independientes, formación que logró el triunfo en las elecciones parlamentarias de septiembre de 2021.

Las críticas del PJD, ya en la oposición, se repitieron el 7 de marzo de 2023, cuando su secretario general Abdellah Benkirane cuestionó posiciones adoptadas por el Ministerio de Asuntos Exteriores:

El Secretario General deplora las recientes posiciones adoptadas por el Ministro de Relaciones Exteriores, en las que parece defender a la entidad sionista en determinadas reuniones africanas y europeas, en momentos en que la ocupación israelí continúa su

¹¹ Dirigente del Partido Justicia y Desarrollo, una formación islamista-conservadora. Fue presidente del Gobierno de Marruecos entre el 17 de marzo de 2017 y el 20 de setiembre de 2021.

agresión criminal contra nuestros hermanos palestinos, en particular en la ciudad palestina de Nablus (Abbar, 2023; 1).

Ante ello, nuevamente el Gabinete real respondió el 13 de marzo con una nota de prensa, afirmando que se trataba de una declaración que contenía “excesos irresponsables y aproximaciones peligrosas, sobre las relaciones entre el Reino de Marruecos y el Estado de Israel, en relación con los acontecimientos en los territorios palestinos ocupados” (Zuloaga, 2023).

Respecto a la evolución de la posición estadounidense, desde la asunción del gobierno de Joe Biden en enero de 2021 se especuló sobre la posibilidad de una vuelta atrás en el reconocimiento sobre el Sáhara, al tiempo que el Congreso de ese país votó en contra de los acuerdos pendientes de ventas de armas a Marruecos. En los primeros momentos, el Departamento de Estado adoptó un tono ambiguo, evitando mencionar la cuestión de la soberanía marroquí y poniendo el foco sobre el papel de Naciones Unidas y la búsqueda de una “solución justa” entre las partes en conflicto. Pero en marzo de 2023, el jefe de la diplomacia norteamericana, Anthony Blinken, sostuvo que Estados Unidos seguía considerando el plan de autonomía como “serio, creíble y realista” (Sahara: Blinken réaffirme le soutien des États-Unis au plan marocain d’autonomie, 2023: 1).

Por otro lado, Marruecos condicionaría la elevación de la oficina de enlace en Tel Aviv a la categoría de Embajada, una vez que se obtuviera de Israel el reconocimiento formal de la soberanía sobre el Sáhara Occidental. Si bien diversos políticos israelíes como Yair Lapid y Ayelet Shaked realizaron declaraciones apoyando estos reclamos (Ministerio de Asuntos Exteriores, Cooperación Africana y Marroquíes Residentes en el Extranjero, 2022a, 2022b), el Ministerio de Relaciones Exteriores israelí se abstiene de reconocer explícitamente el control marroquí del territorio (Marruecos condiciona embajada en Tel Aviv a que Israel respalde su reclamo del Sáhara Occidental, 2023).

Conclusiones

La normalización de los vínculos entre Marruecos e Israel constituye un caso singular de aproximación en el que intervienen múltiples factores identitarios, históricos y geopolíticos.

La comprensión de este fenómeno exige trascender una lectura coyuntural y extender la mirada hacia el peso del pasado, de los imaginarios y las identidades, de las tradiciones diplomáticas y las rivalidades intrarregionales. Estos elementos culturales e ideológicos constituyen no sólo una fuente de acercamiento con Israel, sino que son utilizados, principalmente por la monarquía como un recurso de legitimación a nivel interno y externo.

Como ha sido expuesto, estas vinculaciones, entre abiertas y subterráneas, le han exigido al Reino un ejercicio permanente de equilibrio principalmente frente al lugar que ocupa la causa palestina entre organizaciones políticas y religiosas locales, como así también entre países de la órbita africana, árabe e islámica.

Uno de los rasgos centrales de esta vinculación de Marruecos con Israel es la interdependencia con Estados Unidos, sobre todo en torno a la cuestión de la soberanía sobre el Sáhara Occidental. En este sentido, se trata de un complejo entrelazamiento que se ha materializado y profundizado a partir de las negociaciones en los Acuerdos de Abraham, una red de compromisos mutuos que atraviesa a los tres actores, al tiempo en que revela una superposición de intereses tanto nacionales, como regionales y globales.

Por último, cabe señalar que la agenda de cooperación consignada muestra también características singulares: una relevante proporción de intercambios en el plano de la industria militar y de seguridad, lo que pone en evidencia la persistencia de un escenario de incertidumbre en la zona magrebí

y sahariana. Asimismo, también conlleva a dar cuenta de una incipiente dinámica de contactos y negocios en el plano aéreo, turístico y cultural que procura dinamizar los vínculos a nivel económico y societario.

Bibliografía

- Abbar, R. (2023, marzo 13) Les mots de Benkirane qui ont provoqué la colère royale, *H24info*. Disponible en: <https://www.h24info.ma/les-mots-de-benkirane-qui-ont-provoque-la-colere-royale/>
- Ahdani, J. (2023, marzo 12) Relations Maroc-Israël: Benkirane interdit toute déclaration du PJD après le communiqué du Cabinet Real, *Tel Quel*. Disponible en: https://telquel.ma/instant-t/2023/03/13/reactions-maroc-israel-benkirane-interdit-toute-declaration-apres-le-communique-du-cabinet-royal_1804662/
- AMIA (2019, febrero de 18) Netanyahu mantuvo conversaciones secretas con el canciller de Marruecos en Nueva York. Disponible en: <https://www.amia.org.ar/2019/02/18/netanyahu-mantuvo-conversaciones-secretas-con-el-canciller-de-marruecos-en-nueva-york/>
- Anouar, S. (2022, noviembre 24) NewMed Energy Eyes Morocco's Natural Gas, Renewable Energy Markets, *Morocco World News*. Disponible en: <https://www.moroccoworld-news.com/2022/11/352569/newmed-energy-eyes-moroccos-natural-gas-renewable-energy-markets>
- Antebi, Liran (2022) The Technology Arena: Maintaining the Regional Qualitative Edge. *The Institute for National Security Studies – INSS*, Tel Aviv University. Disponible en: <https://www.inss.org.il/publication/technology-2022/>
- Belmonte, N. (2022, agosto 1) El jefe de la Policía israelí realiza su primer viaje oficial a Marruecos, *Atalayar entre dos orillas*. Disponible en: <https://atalayar.com/content/el-jefe-de-la-policia-israeli-realiza-su-primer-viaje-oficial-marruecos>
- Boum, A. (2013) *Memories of Absence: How Muslims Remember Jews in Morocco*. Stanford: Stanford University Press.
- Bousmid, R. (2022a) Maroc-Israël: Einat Levi, cheville ouvrière de la nouvelle relation diplomatique, *Jeune Afrique*. Disponible en: <https://www.jeuneafrique.com/1305970/politique/maroc-israel-einat-levi-cheville-ouvriere-de-la-nouvelle-relation-diplomatique/>
- Bousmid, R. (2022b) Maroc-Israël: pourquoi Ayelet Shaked lorgne les travailleurs marocains, *Jeune Afrique*. Disponible en: <https://www.jeuneafrique.com/1356303/politique/maroc-israel-pourquoi-ayelet-shaked-lorgne-les-travailleurs-marocains/>
- Bulletin Officiel (2011) Constitución del Reino de Marruecos, 30 de julio de 2011. Disponible en: https://www.maroc.ma/es/system/files/documents_page/constitution.pdf
- Castien Maestro, J. I. (2004) Las Comunidades Judías de Marruecos, entre la convivencia y la marginalidad. *Papeles ocasionales*, 5, UNED. Disponible en: http://www.uned.es/investigacion/papeles_ocasionales/numero_5.pdf
- Cultura: Nace la Asociación SALAM LEKOULAM (2022, febrero 2), *Agence Marocaine de Presse*. Disponible en: <https://www.mapnews.ma/es/actualites/cultura/cultura-nace-la-asociacion-salam-lekoulam%E2%80%9D>
- David, S. R. (1991) Explaining the Third World Alignment. *World Politics*. 43 (2), 233 – 238. <https://doi.org/10.2307/2010472>
- Defense: Morocco acquires Israeli Skylock Dome System (2021, noviembre 22), *North Africa Post*. Disponible en: <https://northafricapost.com/53978-defense-morocco-acquires-israeli-skylock-dome-system.html>
- Department of State – United State of América (2020) Agreement Between the UNITED STATES OF AMERICA, MOROCCO and ISRAEL, Diplomatic and Consular Relations, Treaties and other International Act Series 20-1222, 22 de diciembre. Disponible en:

<https://www.state.gov/wp-content/uploads/2021/05/20-1222-Morocco-Israel-Joint-Declaration.pdf>

- De Larramendi, M. & Thieux, L. (2022) La rivalidad Argelia – Marruecos en un escenario de transformación. *AFKAR IDEAS* (67).
- El Houdaïgui, R. (2003) La politique étrangère sous le règne de Hassan II. Acteurs, enjeux et processus décisionnels. Paris: L'Harmattan.
- El líder de Hamás visita hoy Marruecos invitado por el partido mayoritario (2021, junio 16), *SW/Info.ch*. Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/marruecos-palestina_el-1%C3%ADder-de-ham%C3%A1s-visita-hoy-marruecos-invitado-por-el-partido-mayoritario/46709846
- Fawcett L. (2016) *International Relations of the Middle East*. Oxford: Oxford University Press.
- Fernández Molina (2013) La política exterior de Marruecos en el reinado de Mohamed VII (1999-2008): actores, discursos y proyecciones internas, Memoria para optar al grado de doctor. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Fondación Hassan II (2022) Exode des juifs marocains – Le divorce... et sa mélancolie, *Fondación Hassan II pour les Marocains Résident à l'Étranger*, Rabat, Disponible en: <https://www.fh2mre.ma/fondation/histoire-de-la-migration-marocaine/lexode-des-juifs-marocains-le-divorce-et-sa-melancolie/>
- Fualdes, N. (2022, marzo 14) Maroc-Israël: Royal Air Maroc poursuit la diplomatie aérienne, *Jeune Afrique*. Disponible en: <https://www.jeuneafrique.com/1328548/economie/maroc-israel-royal-air-maroc-poursuit-la-diplomatie-aerienne/>
- Garí, D. (2022) The US adventure in Western Sahara: From Ford to Trump. *Middle East Policy*. 29 (4) 82– 90. <https://doi.org/10.1111/mepo.12655>
- Haïm Zafrani: un éminent penseur du judaïsme marocain (2021, noviembre 30), *Archives du Maroc*, Rabat. Disponible en: <https://www.archivesdumaroc.ma/fr-MA/Activities/Details/8629114e-1d99-4cc4-ad92-401b30251ff4/Haim-ZAFRANI-un-eminent-penseur-du-judaisme-maroca>
- Halliday, F. (2012) *The Middle East in International Relations: Power, Politics and Ideology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Helou, A. (2021, noviembre 24) Morocco buys Israeli counter-drone system Skylock Dome, *Defense News*. Disponible en: <https://www.defensenews.com/unmanned/2021/11/24/morocco-buys-israeli-counter-drone-system-skylock-dome/>
- Hernando de Larramendi, Miguel (1997) *La política exterior de Marruecos*. Madrid: Editorial Mapfre.
- Hinnebusch, R. & Ehteshami, A. (2002) *The Foreign Policy of Middle East States*. Lynne Rienner Publishers.
- Irán reanudará sus relaciones diplomáticas con Marruecos (2014, febrero 7), *Al-Manar*. Disponible en: <http://archive.almanar.com.lb/spanish/article.php?id=52579>
- Islah, F. (2021, enero 7) Maroc – Yehuda Lancry: «La communauté juive marocaine s'est engagée en faveur de la marocanité du Sahara», *Jeune Afrique*. Disponible en: <https://www.jeuneafrique.com/1100706/politique/maroc-yehuda-lancry-la-communaute-juive-marocaine-sest-engagee-en-faveur-de-la-marocanite-du-sahara/>
- Israel and Morocco (2020). *The Observatory of Economic Complexity*. Disponible en: <https://oec.world/en/profile/bilateral-country/isr/partner/mar?measureBilateralTradeSelector=vizValueOption3>
- Israeli exports of aircraft and spacecraft to Morocco (2023). *Trading Economics* Disponible en: <https://tradingeconomics.com/israel/exports/morocco/aircraft-spacecraft>
- Israel's Morocco envoy says personal feud sparked accusations that forced his recall (2022, September 12), *The Times of Israel*. Disponible en: <https://www.timesofisrael.com/israels-morocco-envoy-says-personal-feud-sparked-accusations-that-forced-his-recall/>

- Kozlowski, N. (2022a, febrero 15) Maroc-Israël: pourquoi le royaume s'offre un système de défense antimissile, *Jeune Afrique*. Disponible en: <https://www.jeuneafrique.com/1313323/politique/maroc-israel-pourquoi-le-royaume-soffre-un-systeme-de-defense-antimissile/>
- Kozlowski, N. (2022b, junio 7) Le Maroc tente-t-il d'intégrer l'Autorité palestinienne au Forum du Néguev?, *Jeune Afrique*. Disponible en: <https://www.jeuneafrique.com/1359813/politique/le-maroc-tente-t-il-dintegrer-lautorite-palestinienne-au-forum-du-neguev/>
- Kushner, J. (2022) *Breaking History. A White House Memoir*. New York: Broadside Books.
- Laidoudi, B. (2022) ¿Quién es el mediador espiritual de la normalización entre Marruecos e Israel?, *InfOTalQual.net*. Disponible en: <https://infotalqual.net/quien-es-el-mediador-espiritual-de-la-normalizacion-entre-marruecos-e-israel-%E2%80%8F%E2%80%8F>
- Leibovici, S. (1992) La diáspora sefardí en África del norte, en M. A. Del Bravo, *Diáspora sefardí*, Colección Sefarad. Madrid: Ed. Mapfre, pp. 189-239.
- Maroc: une université inaugure une synagogue sur son campus, grande première dans le monde musulmán (2022, noviembre 8), *Le Figaro*. Disponible en: <https://www.lefigaro.fr/flash-actu/maroc-une-universite-inaugure-une-synagogue-sur-son-campus-grande-premiere-dans-le-monde-musulman-20221108>
- Marruecos. El primer ministro de se retracta de sus palabras sobre la normalización de los lazos con Israel (2020, agosto 26). *Resumen Latinoamericano*. Disponible en: <https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/08/26/marruecos-el-primer-ministro-de-se-retracta-de-sus-palabras-sobre-la-normalizacion-de-los-lazos-con-israel/>
- Marruecos rechaza cualquier clase de normalización con Israel (2020, octubre 24) *Agencia Anadolu*. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/marruecos-rechaza-cualquier-clase-de-normalizaci%C3%B3n-con-israel/1952014>
- Molina, A. H. (2020, enero 12) Normalización: el blanqueamiento de las relaciones con Israel, *Conclusión. Libertad con responsabilidad*. Disponible en: <https://www.conclusion.com.ar/internacionales/normalizacion-el-blanqueamiento-de-las-relaciones-con-israel/12/2020/>
- Ministerio de Asuntos Exteriores, Cooperación Africana y Marroquíes Residentes en el Extranjero (2022a) “Declaración del Sr. Yair Lapid, Ministro de Asuntos Exteriores de Israel, tras la Cumbre del Néguev en Israel”, 28 de marzo de 2022. Disponible en: <https://www.diplomatie.ma/es/declaraci%C3%B3n-del-sr-yair-lapid-ministro-de-asuntos-exteriores-de-israel>
- Ministerio de Asuntos Exteriores, Cooperación Africana y Marroquíes Residentes en el Extranjero (2022b) “Declaración de la Sra. Ayelet Shaked, Ministra israelí del Interior”, 21 de junio. Disponible en: <https://www.diplomatie.ma/es/visita-marruecos-de-la-ministra-israel%C3%AD-del-interior-sra-ayelet-shaked>
- Moreno, A. (2020) Beyond the Nation-State: a network analysis of jewish emigration from northern Morocco to Israel. *International Journal of Middle East Studies*, 52, Cambridge University Press, 1-21.
- Murphy, A. (2021) Morocco-Israel Normalisation: A Geopolitical Shift with Far Reaching Consequences for the MENA Region. Policy Outlook. *Research Centre*. Disponible en: <https://researchcentre.trtworld.com/wp-content/uploads/2021/02/Morocco-Israel-Normalisation-Final.pdf>
- Nonneman, G. (2005) *Analyzing Middle Eastern Foreign Policies: The relationship with Europe*. Nueva York: Routledge.
- Ojeda Mata, M. (2008) ¿Intermediarios ' naturales'? Los judíos y el colonialismo occidental y español en el Mediterráneo Musulmán: el caso de Marruecos, en M. Martínez Mauri y E. Rodríguez Blanco (coord.), *Intelectuales, mediadores y antropólogos. La traducción y la reinterpretación de lo global en lo local*. Ankulegi Antropologia Elkarte. Donostia, 187-205.
- Peña, J. (2022, julio 13) El Gobierno marroquí crea 3 organismos públicos para la defensa del judaísmo en Marruecos y el exterior, *Atalayar entre dos orillas*. Disponible en:

<https://atalayar.com/content/el-gobierno-marroqui-crea-3-organismos-publicos-para-la-defensa-del-judaismo-en-marruecos-y>

- Pinheiro Silva, B. & Issa Fortuna, D. (2021) Os Acordos de Abraão: Implicações Regionais e Internacionais. Grupo de Estudio Oriente Medio e Magreb. Pontificia Universidad Católica de Minas Gerais.
- Sahara: Blinken réaffirme le soutien des États-Unis au plan marocain d'autonomie (2023, marzo 21), *Tel Quel*. Disponible en: https://telquel.ma/instant-t/2023/03/21/sahara-blinken-reafirme-le-soutien-des-etats-unis-au-plan-marocain-dautonomie_1805519/
- Schroeter, D. J. (2002) *The Sultan's Jew. Morocco and the Sephardi World*. Stanford: Stanford University Press.
- Shlaim, A. (2011) *El muro de hierro. Israel y el mundo árabe*. Granada: Editorial Almed.
- Soriano, G. (2021, diciembre 3) La compañía de defensa israelí IAI ha obtenido este año 19,4 millones en ventas a Marruecos, *InfoDefensa*. Disponible en: <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/3329020/israeli-iai-embolsado-ano-194-millones-ventas-marruecos>
- Souveraineté du Maroc sur le Sahara/normalisation des relations Maroc-Israël: le communiqué du cabinet royal (2020, diciembre 10), *Tel Quel*. Disponible en: https://telquel.ma/2020/12/10/souverainete-du-maroc-sur-le-sahara-normalisation-des-relations-maroc-israel-le-communique-du-cabinet-royal_1704411
- United States Recognizes Morocco's Sovereignty Over Western Sahara. (2021) *American Journal of International Law*, 115. Cambridge University Press. 318-323. doi:10.1017/ajil.2021.11
- Vilar, J. B. (2000) Los judíos en el Protectorado Español en Marruecos (1940-1956), en Macías Kapón; Moreno Koch; Izquierdo Benito (eds.) *Los judíos en la España contemporánea: historia y visiones, 1898-1998*, Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 283-305.
- Willis, M. & Messari, N. (2005) Analyzing Moroccan Foreign Policy and Relationships with Europe. En Nonemann (2005) *Analyzing Middle Eastern Foreign Policies: The relationship with Wurope*. Nueva York: Routledge. 43 – 63.
- Yoshiyahu Pinto, le rabbin des puissants (2021, marzo 12), *Tel Quel*. Disponible en: https://telquel.ma/2021/03/12/yoshiyahu-pinto-le-rabbin-des-puissants_1713870
- Zafrani, H. (1994) Los judíos del occidente musulmán: Al- Andalus y el Magreb. Madrid: Mapfre.
- Zouitni, H. (2013) La politique étrangère marocaine. De quelques étapes et repères, Fes: Imp.Info-Print.
- Zuloaga, J. M. (2023, marzo 13) El Rey de Marruecos reconviene a un partido político por cuestionar las relaciones con Israel, *La Razón*. Disponible en: https://www.larazon.es/internacional/rey-marruecos-reconviene-partido-politico-cuestionar-relaciones-israel_20230313640ee22631c73f000161e2bf.html

Cómo citar este capítulo

Vagni, J. J., & Rivas, I. (2023) Marruecos y la normalización de relaciones con Israel: fundamentos y proyección de una aproximación singular, en O. Fabani e I. Rullansky (Editores), *¿Y ahora adónde vamos? Nuevos desafíos en el Medio Oriente* (pp. 150-166). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.